

DOCUMENTO ORIENTADOR

GESTIÓN DE PROYECTOS TRANSVERSALES PARA LA EDUCACIÓN INCLUSIVA

UNIDAD 1

La educación inclusiva desde la gestión de proyectos transversales

Patricia Hernández Capera
cielocapera24@gmail.com

Cesión de derechos de autor a la Corporación Universitaria Iberoamericana

La educación inclusiva para el siglo XXI ha tenido una transformación en su connotación, lo que permite establecer nuevas miradas a las dinámicas acontecidas en el escenario escolar que permiten considerar rumbos diversos a la detección de problemáticas que emergen en las poblaciones, relacionadas con sus particularidades y con las características propias de los agentes que conforman la población. En la presente contextualización de la unidad 1, que se ha denominado como: “La educación inclusiva desde la gestión de proyectos transversales”, se aborda la articulación entre dicha mirada de la educación inclusiva y la gestión educativa en el marco de la organización, planeación, dirección y ejecución de proyectos transversales a partir de dos ejes relacionales: en primer lugar la contextualización sobre los discursos emergentes de la educación inclusiva en el siglo XXI y en segundo lugar lo relacionado con el marco conceptual alrededor de las acciones que confluyen en la gestión de proyectos transversales desde la inclusión.

Al respecto de los discursos emergentes de la educación inclusiva en el siglo XXI:

Atendiendo a los cambios acelerados desde la interacción de los sujetos en la sociedad y a la correspondiente influencia de los procesos de globalización a nivel científico, tecnológico, político y económico, se hace necesario que los sujetos consideren discursos que respondan a asumir nuevas acciones alrededor de la educación inclusiva, al respecto Ocampo (2015), hace énfasis en la importancia de concebirla no como una categoría exclusiva centrada en la discapacidad, al contrario, “La inclusión va

más allá, cruza y toca a todos los ciudadanos, se hace responsable por transformar las estructuras educativas y sociales que han contribuido a relegar a múltiples personas de este derecho.” (Ocampo, 2015, p.21) lo que invita a los agentes que confluyen en los escenarios escolares a asumir un discurso de la inclusión en el cual se vean inmersos todos los sujetos con sus particularidades y condiciones, ya no es un concepto exclusivo de un grupo, lo que lleva a que se trabaje desde la gestión de proyectos por la reducción de las desigualdades emergentes en la interacción social de los seres humanos.

Dado el anterior panorama es preciso un reacomodamiento del constructo social perteneciente a la institución educativa frente a las concepciones acerca de la inclusión, teniendo en cuenta que el cambio de discurso social favorece el ajuste y la reflexión sobre las dinámicas cotidianas, adoptando nuevas percepciones y derogando las desigualdades existentes a través de la gestión de acciones incluyentes, es de resaltar el significado que se le asigna al discurso social en la medida en la que “... establece su carácter constituyente de fenómenos, procesos, situaciones, seres, objetos de conocimiento e identidades sociales, así como de las interacciones individuales y colectivas.” (Pardo, 2012, p.45), lo que permite que la transformación de las connotaciones sobre la inclusión contribuya a la formación y construcción de las personas en sociedad afectando directamente las ideologías y las formas de proceder frente a las realidades existentes desde lo cultural, lo axiológico, lo político y lo social.

Se consolida una nueva visión frente a la educación inclusiva por medio de un constructo discursivo que debe reconocer las experiencias, sentires, puntos de vista, saberes, emociones, percepciones y ritmos individuales de aprendizaje que le otorgan particularidades y características a cada uno de los sujetos que conforman el constructo humano, en esa medida la educación inclusiva debe reconocer las realidades de los sujetos desde sus procesos de formación, de interacción y desde sus lugares de procedencia que le permita a la institución educativa mirar las problemáticas emergentes desde una visión transversal de las realidades y desde las respectivas acciones de intervención que se puedan llegar a implementar en los diferentes contextos, se puede afirmar entonces que la mirada de la inclusión como una acción

desde la cual se favorecen a todos los sujetos invita a cuestionar en forma crítica y propositiva el enfoque de educación inclusiva que a su vez considera nuevas significaciones y valoraciones de los sujetos que no se relacionan con la homogenización. Es de reconocer que la definición social de la inclusión posiciona en un nivel importante a la diversidad como una propiedad congénita del ser humano presente en todos y a la heterogeneidad como el panorama del cual se debe partir para accionar la inclusión en el escenario escolar.

Finalmente el discurso emergente de la educación inclusiva, atendiendo a lo mencionado por Ocampo (2012), hace referencia a cuatro puntos fundamentales: el primero se relaciona con el trabajo en las escuelas para atender a la población escolar desde la cultura, el segundo hace énfasis en el reconocimiento de los ritmos individuales de aprendizaje y en la labor que se debe realizar desde las prácticas pedagógicas con todo el alumnado para atender a los conocimientos y saberes de acuerdo con sus competencias, capacidades y habilidades, el tercero tiene que ver con el trabajo por la educación de calidad que apunte a ser pertinente con las necesidades emergentes en los escenarios escolares; por último el cuarto punto fundamental hace referencia a la importancia de asumir la diversidad como una oportunidad de optimizar la gestión de acciones en beneficio de la atención educativa inclusiva.

Al respecto de las acciones que confluyen en la gestión de proyectos transversales desde la inclusión...

Al articular a la educación inclusiva la gestión de proyectos transversales es necesario establecer claridades acerca de lo que se define como gestión de proyectos, la gestión se establece como el conjunto de acciones que organiza, planea y direcciona un sujeto, en este caso, para la realización e implementación de un proyecto, encierra un constructo de acciones que se deben pensar con el objetivo de intervenir sobre una problemática y sobre una población o con el fin de prevenir y de evolucionar sobre el desarrollo integral de los sujetos que confluyen en un escenario escolar; el gestor de proyectos como líder debe implicarse en la percepción del contexto, mediar, ser un

visionario sobre las posibilidades y determinar el constructo de acciones que hacen de la realización del proyecto un proceso exitoso con resultados efectivos para la población de estudio. Se determina, entonces, que la gestión responde a todas las estrategias, los mecanismos y las mediaciones que los sujetos ponen en acción para el logro del éxito de un proyecto.

Por su lado la transversalidad, atendiendo a lo expuesto por Velásquez (2009), hace referencia al trabajo sobre diferentes disciplinas articuladas a partir de hilos conductores que hacen que al agruparlas se vean comprometidas e implicadas cada una de ellas a través de un proceso de integración y de corresponsabilidad frente a un objetivo común, en los escenarios escolares la transversalidad tiene como reto la posibilidad de dar una mirada colateral frente a los procesos en forma compartida de la acción en la que la articulación de los saberes y de las disciplinas aúnan esfuerzos para optimizar la educación de calidad y la atención que reciben los estudiantes. Se entiende la transversalidad como un conjunto de propósitos que trascienden de la implementación individualizada del currículo y que apunta al trabajo en comunidad desde diferentes aristas por medio de las cuales se entrecruzan los aprendizajes y las acciones que en este caso emergen de la organización, planeación, implementación y seguimiento de un proyecto educativo. “Lo transversal no se trata simplemente de añadir o agregar nuevos temas o problemas al currículo, es asumirlo en la vida escolar cotidiana como una estrategia fundamental para la formación de nuevos ciudadanos, ...” (Velásquez, 2009, p.39)

Al unir la gestión de proyectos con los aspectos de la transversalidad y de la educación inclusiva se establece una articulación estratégica que hace referencia a la realización e implementación de propuestas comprometiendo el constructo de disciplinas, áreas del conocimiento, plan de estudios y en general todo el Proyecto Educativo Institucional en la organización, planeación, implementación, seguimiento y dirección de proyectos para optimizar en el hacer cotidiano, la educación inclusiva en las relaciones de los agentes que conforman la comunidad educativa. De hecho, la gestión de proyectos transversales desde la inclusión exige una idea de diversidad que

favorezca la atención desde un enfoque axiológico del discurso de la inclusión, que considere las problemáticas emergentes en todos y cada uno de los integrantes de la comunidad educativa y que se extienda y atravesase los intereses y necesidades atendiendo a las particularidades.

Referencias Bibliográficas

- Ocampo G. A. (2015). El gran reto de la educación inclusiva en el siglo XXI: Avanzar hacia la construcción de una teoría. En Investigación e Innovación en Inclusión Educativa, diagnósticos, modelos y propuestas. Valparaíso, Edt. Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. Recuperado de:
file:///C:/Users/patri/Downloads/ELGRANRETODELAEDUCACININCLUSIVAE
NELSIGLOXXI.AldoOcampoGonzlez.correjjido%20(1).pdf
- Pardo. A. N. (2012) Análisis crítico del discurso: Conceptualización y desarrollo Cuadernos de Lingüística Hispánica, núm. 19, enero-junio, pp. 41-62 Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia Tunja-Boyacá, Colombia Recuperado de:
<https://www.redalyc.org/pdf/3222/322227527004.pdf?fbclid=IwAR1YrlXpONRqFb0n8jzRV>
- Velásquez S. J. (2009) La transversalidad como posibilidad curricular desde la Educación ambiental. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Colombia), vol. 5, núm. 2, julio-diciembre, 2009, pp. 29-44 Universidad de Caldas Manizales, Colombia. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/1341/134116861003.pdf>

GESTIÓN DE PROYECTOS TRANSVERSALES PARA LA EDUCACIÓN INCLUSIVA

UNIDAD 2

Dinámicas transdisciplinarias y gestión de proyectos educativos desde la inclusión social

Patricia Hernández Capera
cielocapera24@gmail.com

Cesión de derechos de autor a la Corporación Universitaria Iberoamericana

En la presente unidad se profundiza en la inclusión partiendo del rastreo de dicho concepto y llegando a las dos vertientes que se consolidan en el escenario escolar: por un lado la educación inclusiva y por el otro lo denominado como inclusión social, se establece la transformación del concepto que inicialmente atendía a la denominación que se le daba a la atención ofrecida en el contexto escolar a los estudiantes con dificultades cognitivas, físicas y de adaptación, posteriormente se le asigna el término a la educación brindada a la población que debido a sus particularidades económicas y sociales presentaban dificultades en los procesos de aprendizaje y finalmente se relacionó con los procesos ofrecidos a la población que por sus condiciones de raza, género, etnia y religión, entre otras condiciones, debía recibir una atención especial en los procesos, que les garantizara el respeto por sus convicciones y el derecho a la educación, de esta forma el concepto de inclusión “... se amplió a todas las diferencias, buscando la erradicación de la exclusión social y el alcance de los objetivos valóricos de justicia y cohesión social.” (Cabrera, 2018, p.4)

Dada la anterior designación del concepto, se abre un abanico de connotaciones dentro de las cuales se concreta para el siglo XXI la inclusión social como la educación que articula la atención recibida por todos los estudiantes y que atiende a sus particularidades y a sus condiciones culturales, económicas, políticas y sociales dentro de un constructo de acciones que favorecen la equidad, la democracia y el bienestar de cada uno de ellos, partiendo de esta contextualización se trabaja en la unidad 2 sobre dos ejes fundamentales: el primero complementa lo que se venía abordando en relación con la gestión de proyectos con una mirada transversal de la educación y el segundo se

relaciona con los alcances e implicaciones de la transversalidad en los proyectos en educación inclusiva

Gestión de proyectos con una mirada transversal de la educación

Al pensarse la educación inclusiva desde la gestión de proyectos, se establece la necesidad de considerar acciones y retos orientados a restablecer los ambientes favoreciendo la inclusión en los escenarios escolares, para la organización de proyectos se debe partir de la mirada sobre la necesidad de la integración social que permita reducir las desigualdades y la exclusión en donde lo clave sea apuntarle a la diversidad, de allí la importancia de establecer proyectos desde una mirada transversal de las problemáticas y de las acciones de intervención que se organicen, planeen y direccionen; asumir proyectos transversales lleva consigo la implementación de tres acciones fundamentales:

- En primer lugar, el propósito de resolver situaciones que están obstaculizando la educación de calidad o de optimizar los procesos y la atención ofrecida en las instituciones educativas promoviendo el logro de metas colectivas.
- En segundo lugar, establecer propuestas pertinentes con las necesidades evidenciadas en el contexto, propuestas que propendan por el desarrollo de todos los agentes de la comunidad educativa.
- En tercer lugar, propuestas que se ajusten a los planes, a los recursos y a los tiempos con los que se cuenta en la institución y que se proyecten como estrategias amplias que contribuyan al desarrollo integral.
- En cuarto lugar, que cuenten con acciones de seguimiento y de evaluación que permita su ajuste y la optimización de la gestión de proyectos en el contexto escolar.

Atendiendo a la clasificación de los proyectos educativos se pueden establecer los siguientes como opcionales para gestionar:

- ***Proyectos para mejorar la gestión educativa:*** esta tipología de proyectos

hace énfasis en analizar las situaciones a través de las cuales no se está favoreciendo el desarrollo de la comunidad educativa en cuanto a factores internos como externos, siendo una de las principales acciones la de atender a los síntomas, a las manifestaciones que llevan a sentir los problemas. Se genera entonces un proyecto participativo en el que lo primordial es el trabajo en equipo, la motivación hacia la participación y la consideración de acciones que permitan cambios en la organización de la institución educativa desde la innovación que le permitan fortalecerse y adoptar aprendizajes.

- ***Proyectos de seguimiento y evaluación:*** esta tipología de proyectos se centra en la revisión del estado en el que se encuentra la institución educativa, en este caso al respecto del discurso acerca de la inclusión, los sentires y percepciones y el accionar de los sujetos dentro de las dinámicas cotidianas, se organiza de tal forma que responda a etapas por medio de las cuales se evidencie la participación de todas las instancias y organismos de la comunidad educativa teniendo en cuenta la detección de problemáticas y la consideración de acciones para hacer correcciones oportunas.

- ***Proyectos de innovación:*** Esta tipología permite establecer acciones encaminadas a implicar a la comunidad educativa en nuevas dinámicas de procedimientos, de enseñanza y de aprendizaje que permitan aportar formas novedosas de interactuar desde la educación inclusiva y de la inclusión social para optimizar los procesos de interacción entre los sujetos que conforman la comunidad buscando el bienestar, el respeto por los derechos y el desarrollo de estudiantes, maestros y padres de familia.

Alcances e implicaciones en la transversalidad de proyectos en educación inclusiva

La organización de la escuela a través de la implementación de proyectos en educación inclusiva desde una mirada de la transversalidad implica asumirla como “... un instrumento de justicia y de cohesión social... relacionado con la reconstrucción de una cultura escolar mediante el uso de las palabras claves de “diversidad”, “calidad” y “eficacia... como una condición para la comunidad democrática.” (Armijo, 2018, p.7), esto alimenta la visión de la transversalidad en la medida en la que se reconocen las

condiciones y particularidades de los sujetos que interactúan en los escenarios escolares con el ánimo de recibir una educación de calidad, de allí que dentro de las implicaciones de la transversalidad en la gestión de proyectos se establezcan como relevantes los siguientes aspectos:

- Asumir una percepción de la inclusión social como una condición relevante para la construcción y vivencia de la democracia en la escuela, en la que los proyectos gestionados impliquen un reconocimiento de saberes culturales, sociales y particulares que permitan el trabajo con los sujetos de acuerdo con lo que cada uno de ellos puede aportar para la construcción y la transformación de los contextos y de sí mismos.
- Trabajar sobre el discurso asumido por los sujetos en cuanto a la inclusión y a la diferencia proponiendo la construcción de una cultura de participación que permee el ejercicio de la política en la escuela, en cuyo sentido "... la inclusión social se enmarca en las políticas de reconocimiento de esas diversidades entendiendo aquí las luchas de identidades sexuales, las identidades regionales y étnicas, las identidades religiosas y filosóficas, entre otras." (Armijo, 2018, p.9)
- Organizar, planear y direccionar prácticas concretas relacionadas con la inclusión en los contextos escolares a través de las cuales se identifiquen, por un lado, a las personas que presentan altas condiciones de vulneración y por otro las condiciones y situaciones que pueden estar afectando los principios de equidad y de igualdad que argumentan la vivencia de la inclusión, esto posibilita la gestión de proyectos en educación inclusiva desde una mirada transversal que optimice la pedagógico y que permita el trabajo colaborativo de los agentes escolares, es decir que dichos proyectos transversales "... vendrían a ser el elemento impulsor de una gestión escolar autónoma,... En atención a la realidad de la escuela, sus necesidades, recursos, fortalezas, debilidades y características específicas." (Salmasi, 2013, p.255)

Finalmente, desde el punto de vista de la implementación pedagógica, la ejecución de proyectos desde un panorama de la transversalidad involucra una mirada de la

educación inclusiva desde la percepción y comprensión de las diferentes disciplinas y posturas epistemológicas asumidas tanto por la comunidad educativa como por los gestores de dichos proyectos, en donde el concepto de inclusión presume una contribución al desarrollo integral tanto del sujeto como de la institución en donde es preciso reconocer que “La autonomía escolar, a través de estos procesos permite identificar, definir y resolver problemas, lo que implica la capacidad para tomar decisiones responsables, planificar acciones y diligenciar recursos para solucionar dichos problemas, a través del marco establecido para tal fin.” (Salmasi, 2013, p.257)

Referencias Bibliográficas

- Armijo Cabrera, M. (2018). Deconstruyendo la noción de inclusión: Un análisis de investigaciones, políticas y prácticas en educación. *Revista Electrónica Educare (Educare Electronic Journal)*, Vol. 22(3) setiembre-diciembre, pág. 1-26. Recuperado de: <http://oaji.net/articles/2017/2279-1534781720.pdf>
- Ocampo González, A. (2016). En la búsqueda de nuevos fundamentos para
- una pedagogía de la inclusión a inicios del Siglo XXI en América Latina y el Caribe (ALAC), En: *Inclusión: Reto educativo y social*. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios. Centro Regional Neiva. Recuperado de: <file:///C:/Users/patri/Downloads/INCLUSIONRETOEDUCATIVOYSOCIAL.pdf>
- Salmasi Villarroel, N., & Sánchez Carreño, J. (2013). La gestión escolar desde
- los proyectos educativos. *saber. Revista Multidisciplinaria del Consejo de Investigación de la Universidad de Oriente*, 25 (3), 254-258. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=427739463003>
- Terrazas Pastor, R. (2009). Modelo conceptual para la gestión de proyectos.
- *perspectivas*, (24), 165-188. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=425942160009>

GESTIÓN DE PROYECTOS TRANSVERSALES PARA LA EDUCACIÓN INCLUSIVA

UNIDAD 3

Proyectos transversales en educación inclusiva: cultura inclusiva desde el hacer

Patricia Hernández Capera
cielocapera24@gmail.com

Cesión de derechos de autor a la Corporación Universitaria Iberoamericana

Siguiendo el proceso planteado para el curso, en la unidad 3, se profundiza en el reconocimiento de la gestión de proyectos transversales de inclusión educativa desde el hacer, para lo cual es preciso partir de la importancia de establecer en los contextos escolares el discurso de la cultura inclusiva como acción relevante para implicar a los agentes que conforman el contexto en la gestión de proyectos para la educación inclusiva. Esta contextualización se presenta a través de dos aspectos: en primer lugar, el acercamiento teórico y reflexivo sobre la inclusión educativa y la cultura inclusiva y en segundo lugar lo que hace referencia a la estructuración de proyectos transversales como respuesta al accionar en los escenarios escolares sobre una intervención que permita consolidar la cultura de la inclusión entre los sujetos que conforman la institución educativa, en este punto es importante resaltar lo mencionado por Plancarte (2017) al afirmar que: “La filosofía de la inclusión defiende una educación eficaz para todos, sustentada en que los centros educativos deben satisfacer las necesidades de todos los alumnos, ... Implica una visión diferente de la educación basada en la diversidad...” (p.2016)

Es importante dar inicio con el acercamiento a la gestión de proyectos desde un panorama de la investigación educativa social en la que prevalece, tanto la mirada particular como la colectiva de los procesos desarrollados para la formación de los sujetos en el contexto escolar, comprender y participar como líder de un proyecto educativo implica tener una percepción transversal de las situaciones que acontecen en la cotidianidad, que permita identificar los problemas o las situaciones de riesgo que

pueden llegarse a convertir en verdaderas dificultades para el crecimiento de los sujetos y en general de la institución educativa, atendiendo a lo expuesto por Gutiérrez, Gracia y Quiñonez (2016) dentro de la gestión educativa es preciso encontrar personas que lideren y se empoderen de la realización de proyectos “... con una visión de conjunto y desarrollar un ambiente y cultura de trabajo en equipo que favorezca la participación creativa y la innovación, habilidad para obtener y procesar información relevante para planificar y solucionar problemas,...” (p.276), dicho proceso implica el desarrollo de una serie de pasos relacionados con la identificación del problema, su respectivo análisis, y correspondiente intervención a través de un constructo de acciones, con miras a mejorar los ambientes y favorecer tanto el bienestar de los sujetos como el avance en los procesos de atención educativa ofrecidos.

Al respecto de la inclusión educativa y la cultura inclusiva

La cultura inclusiva está relacionada con la apropiación del discurso de la inclusión por parte de los miembros de la comunidad educativa a través de la participación y del compromiso hacia el trabajo colaborativo, el hecho de tener en cuenta las acciones de riesgo que hacen que en el escenario educativo se vivencien tensiones relacionadas con la exclusión, con la inequidad y la indiferencia hace que desde una mirada transversal se abordan las situaciones y se establezcan soluciones efectivas que trascienden más allá de las dinámicas cotidianas para la conformación de una verdadera cultura inclusiva, de allí que es preciso afirmar que en este sentido: “ En la inclusión el objeto de la innovación no es el niño, sino el sistema educativo, la escuela, la comunidad en general. Por tal motivo el progreso de los alumnos no depende sólo de sus características personales, sino del tipo de oportunidades y apoyos que se les brindan. (Plancarte, 2017, p.216)

Dentro de las problemáticas más frecuentes halladas en los escenarios escolares en contra de una cultura inclusiva se encuentran: la implementación de prácticas pedagógicas que no son pertinentes ni atienden a las particularidades presentes en los estudiantes, la escasez de los recursos materiales y de profesionales especializados que

apoyen las dinámicas cotidianas que les permita optimizar la atención de la población, la falta de compromiso de algunos docentes que continúan implementando procesos de enseñanza desde una mirada homogenizante de la educación, la falta de formación y de capacitación de los docentes para que se empoderen sobre el accionar desde la inclusión educativa y la inclusión social, problemáticas que hacen parte de las cotidianidades de los contextos educativos en los cuales aún no se establece que la prioridad para el siglo XXI es concebir la educación desde “... un enfoque diferente para identificar y resolver las dificultades que surgen en la escuela. La educación inclusiva es un concepto en evolución, que se puede definir de diferentes maneras y en el cual no existe una única perspectiva...” ((Plancarte, 2017, p.218)

Estructuración de proyectos transversales: una apuesta por el hacer

La gestión de proyectos transversales en sí misma depara la acción permanente de gestores en el contexto escolar que promuevan la participación y el empoderamiento del constructo humano hacia el abordaje de problemáticas, se considera que dicha gestión lleva consigo procesos de detección, organización, planeación dirección, implementación, seguimiento y evaluación de la investigación acción como diseño metodológico que invita al hacer en conjunto, para lo cual se debe considerar un currículo flexible, con una mirada transdisciplinar y globalizada que atienda a las condiciones, particularidades, necesidades, motivaciones e intereses de los estudiantes, al respecto es de precisar que en el hacer la gestión de proyectos depara las siguientes acciones:

- La visión clara del planteamiento del problema acordado por los agentes participantes de la comunidad, reconociendo sus percepciones y sentires.
- Los objetivos del proyecto con miras a favorecer una cultura de la inclusión dentro de parámetros de viabilidad y de efectividad con miras al éxito del proyecto.
- Tener claridad sobre las fortalezas, debilidades y oportunidades que tiene la propuesta.

- Tener en cuenta las situaciones que emergen en la cotidianidad y que pueden afectar en forma positiva o negativa la implementación del proyecto.

Se determina entonces la gestión de proyectos de acuerdo con lo mencionado por Chaviano & Hernández (2006), quienes lo definen como “... el conjunto de conocimientos, habilidades, herramientas y técnicas, aplicadas a las actividades a realizar para satisfacer los requerimientos del proyecto.” (p.68), lo que evidencia la necesidad de empoderar a los agentes de la comunidad educativa como gestores de proyectos de educación inclusiva desde una visión transversal del hacer, los mismos autores exponen la importancia de establecer una estructura en detalle de las acciones contenidas en un proyecto, de tal forma que se puedan asignar tareas pertinentes a cada uno de los agentes educativos y no construir un “camino crítico” por el cual se transite sin saber a ciencia cierta el futuro del proyecto.

Al evidenciar las necesidades que depara la gestión de proyectos de educación inclusiva, es de reconocer la importancia de asignarle el papel de gestor o de líder al agente de la comunidad educativa que cuente con las competencias, habilidades y capacidades para direccionar dicho proceso, de allí que “La capacidad para mejorar un centro escolar depende, de manera relevante, de equipos directivos con liderazgo que contribuyan a dinamizar, apoyar y animar, que aprenda a desarrollarse, contribuyendo a construir la capacidad interna de mejora...” (Gutiérrez, Gracia y Quiñones, 2016, p.279), lo que requiere de acciones de gestión y liderazgo encaminadas a la optimización de la atención educativa ofrecida a los estudiantes, viéndose reflejado en la calidad de los procesos de enseñanza y de aprendizaje.

En conclusión, es de resaltar que, en el hecho de gestionar proyectos desde la educación inclusiva, se hace una apuesta al cambio de paradigmas estructurales en cualquier institución educativa, el hacer no solamente va relacionado con la ejecución o implementación de dichas propuestas, va también encaminado al accionar de los sujetos

dentro de una cultura de la inclusión que para el siglo XXI es de obligatoriedad consolidar en los escenarios educativos dada la necesidad de disminuir las brechas de desigualdad, injusticia e indiferencia social que nos atañen al vivenciar las complejas situaciones sociales, políticas, culturales y axiológicas que aquejan a los sujetos en el panorama actual.

Referencias Bibliográficas

Plancarte Cansino, P. (2017). Inclusión educativa y cultura inclusiva. Universidad Nacional Autónoma de México, revista Nacional e Internacional de Educación Inclusiva, volumen 10, Número 2, pág. 213-226. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6545223>

Gutiérrez, E., García, J., & Quiñonez, J. (2016). Liderazgo y gerencia de proyectos educativos y sociales. Dominio De Las Ciencias, 2(3), 274-283. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5802880>

Díaz Posada, L. & Rodríguez Burgos, L. (2016). Educación inclusiva y diversidad funcional: Conociendo realidades, transformando paradigmas y aportando elementos para la práctica. Revista del Instituto de Estudios en Educación Universidad del Norte n° 24 enero-junio, pág. 43 – 60. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/zop/n24/n24a05.pdf>

Chaviano Gómez, Y., & Hernández González, A. (2006). Herramientas automatizadas para la gestión de proyectos. Ingeniería Industrial, XXVII (2-3), 67-74. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=360433561006>